

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE
LA NAVIDAD

El nacimiento de Jesús y los orígenes de la celebración de este tiempo

Michael Patrick Barber

Prólogo de John C. Cavadini

IGNATIUS PRESS
San Francisco

AUGUSTINE INSTITUTE
Greenwood Village, CO

Contenido

Prólogo de John C. Cavadini	xi
1. “Estaré en casa mi casa esta Navidad”:	
Una introducción	1
La magia de la Navidad	2
El verdadero significado de la Navidad	4
La Navidad como “Misa de Cristo”	4
Lo que todo el mundo debería saber sobre la Navidad	6
2. “¡Oh ven!, ¡Oh ven, Emanuel!”: Antiguas esperanzas judías por un Mesías	9
Israel cautivo	10
Expectativas judías por un Mesías	13
Liberación del pecado	20
3. “Anuncios de paz y de amor”: El anuncio de Gabriel a Zacarías	27
El servicio de Zacarías en el templo y la aparición de Gabriel	28
El Dios que responde a las oraciones	31
Prepara el camino del Señor	34
4. “Cristo nació de María”: El anuncio de Gabriel a María	41
Cristo el Señor	42

Llena de gracia	48
El Señor está contigo	51
5. “La Virgen está allí”: Por qué una Madre <i>Virgen</i>	57
Una Virgen concebirá	58
María como Virgen	64
La nueva creación	73
6. “¿Quién es este niño?”: José y su dilema	79
El carpintero real	80
La respuesta de José al embarazo de María	83
Sopesando las opciones	87
El ejemplo de fe de José	88
7. “Jesús en un pesebre”: El nacimiento de Jesús en Belén	93
La pequeña ciudad de Belén	94
La escena del pesebre	96
El pesebre y el pan de vida	102
8. “Ángeles cantando están”: Los pastores en el campos	109
¿Por qué los pastores?	110
Noticias de consuelo y alegría	111
El ejército del cielo y la paz en la tierra	114
9. “Estrella de maravilla”: Los misteriosos reyes magos	121
¿Quiénes son los reyes magos?	122

La estrella de Navidad	131
La cuna y la cruz	135
10. “Cristo Nuestro Dios a la Tierra Desciende”:	
La figura histórica de Jesús	143
Las afirmaciones de los mitólogos acerca de Jesús	144
Jesús en la memoria histórica	146
Los evangelios y la historia	151
11. “La primera Navidad”: Cómo el 25 de diciembre se convierte en la Navidad	157
La época del nacimiento de Jesús en el Evangelio de Lucas	159
La Navidad y el paganismo	163
Antiguos intentos de fechar el nacimiento de Jesús	167
El solsticio de invierno	173
12. “Ya comienza a parecer como Navidad”:	
El desarrollo de la celebración navideña	179
Navidad como época de festividad	180
Celebrando la Navidad entre los antiguos paganos	183
La guerra en Navidad	186
Cómo San Nicolás se convirtió en Santa Claus	192
Agradecimientos	203
Índice temático	207
Índice de la sagrada escritura	211

“Estaré en mi casa esta Navidad”: Una introducción

Pero es Navidad.

Esas tres pequeñas palabras son casi irrefutables. Detrás de ellas hay una apelación a una suposición tácita, en Navidad podemos esperar más los unos de los otros, en esta época del año nos esforzamos por ser mejores.

Nadie expresó más elocuentemente las elevadas aspiraciones que la gente tiene de esta temporada que Charles Dickens. Cerca del inicio de su historia inmortal, *Un cuento de Navidad*, encontramos a Fred explicando a su tío Scrooge por qué la Navidad es única:

[La Navidad es] un tiempo amable, indulgente, caritativo y agradable: el único momento que conozco, en el largo calendario del año, en que hombres y mujeres parecen, por unanimidad, consentir en abrir libremente sus corazones callados y pensar en las personas que están por debajo de ellos como si realmente fueran compañeros de viaje a la tumba.

Scrooge, por supuesto, no acepta nada de eso. Su respuesta desdeñosa a quienes tanto aprecian esta época es bien conocida: “¡Bah! Embuste”. Sin embargo, como casi todo el mundo lo sabe, una serie de encuentros con fantasmas célebramente

memorables cambia su manera de pensar. Más aun, no solo Scrooge se ve afectado.

La novela de Dickens ha dejado una huella imborrable en la forma en que la gente piensa sobre la Navidad. Esto no quiere decir que la Navidad no se hubiera observado antes de la época de Dickens; sin duda lo fue; más adelante en este libro discutiremos el desarrollo de la celebración de Navidad. Por ahora, simplemente podemos señalar que a finales de los años 300 la fiesta del nacimiento de Cristo ya se estaba convirtiendo en un día santo importante para los primeros cristianos. Se le llamó la “natividad”, del latín *nativitas*, que significa “nacimiento”. En una homilía pronunciada en algún momento entre el año 386 d.C. y el 388 d.C., el antiguo predicador cristiano Juan Crisóstomo lo llama “el jefe y la madre de todos los días santos”.¹

Empero, a pesar de que los cristianos vieron la Navidad como un día importante, no siempre ha sido la fiesta principal ni el evento cultural como es reconocido hoy en día. Así, al final de este libro veremos que en la década de 1600 la Navidad incluso fue prohibida durante un tiempo tanto en Inglaterra como en ciertas colonias americanas. Sorprendentemente no fueron los ateos los que se opusieron, sino ciertos cristianos autoproclamados. En la época de Dickens ya no era ilegal. No obstante, Dickens tuvo un papel importante en la transformación de este día en una ocasión de fiesta a algo más conmovedor.²

La magia de la Navidad

Hoy la Navidad es algo más que una fiesta, es la época que se asocia con nuestros anhelos más profundos expresados a menudo en la música navideña.

1 Juan Crisóstomo, *Homilies VI against the Anomoeans* 6.23, trans. Paul W. Harkins, en *On the Incomprehensible Nature of God* (Washington, DC: Catholic University of America Press, 1984), 174.

2 Ver Timothy Larsen, “The Nineteenth Century,” en *The Oxford Handbook of Christmas*, ed. Timothy Larsen (Oxford: Oxford University Press, 2020), 35–50.

Mientras que algunas canciones de esta temporada son simplemente ingenuas muchas de las más memorables conectan el día de Navidad con los asuntos más cercanos a nuestros corazones. Considera estas líneas familiares:

Estaré en mi casa esta Navidad
 Quiero estar contigo al menos de corazón. (“Estaré en mi casa esta Navidad”)

Oh, blanca Navidad, nieva
 Un blanco sueño y un cantar
 La nostalgia vuelve al hogar
 Al llegar la blanca Navidad. (“Blanca Navidad”)

La Navidad se asocia con *soñar*, y soñar con cosas que son especialmente queridas para nosotros. En Navidad nuestros pensamientos se vuelven hacia nuestros seres queridos y hacia la noción de volver a casa.

La Navidad también se asocia con la *magia*. Nadie, al menos en mi experiencia, habla del Día del Trabajo o del Día de Año Nuevo como “mágico”. ¿Magia navideña? Todo el mundo ha oído hablar de *ello*.

También existe la sensación de que la Navidad es un momento para estar agradecidos por lo que tenemos en el presente como nos lo muestra la letra de una canción en inglés:

Aquí estamos como en los viejos tiempos
 Felices días dorados de antaño
 Amigos fieles que son queridos por nosotros
 Reúnanse cerca de nosotros una vez más. (“Have Yourself a Merry Little Christmas”)

El concepto de reunirnos con nuestros amigos “una vez más” es conmovedor; no estamos seguros de cuántas reuniones futuras habrá con ellos, algún día el presente se convertirá en los “días dorados de antaño”.

El verdadero significado de la Navidad

Nuestras expectativas para la Navidad son a menudo fijadas como imposibles por lo que no es sorprendente que la gente a menudo se sienta defraudada al final de la temporada. Hay muchas razones para ello. Por un lado, medimos nuestras experiencias del presente por nuestras memorias del pasado. Dado que nuestros recuerdos a menudo se idealizan la Navidad de hoy puede palidecer fácilmente en comparación con las de antaño. Además, nuestra perspectiva para la Navidad a menudo se reduce al descubrir que las historias de la “magia” de la Navidad fueron inventadas o muy exageradas lo que puede conducir a una especie de cinismo. Muchos concluyen que la Navidad no es, a la final, tan buena como la pintan. Tal vez no pueda haber regreso a casa.

Aunque hay algunos engaños sobre la Navidad y sus orígenes me gustaría aclarar que mi enfoque en este libro no está en acabar con los mitos. En cambio, argumentaré que la Navidad solo puede ser decepcionante cuando se olvida su verdadero significado. Demostraré que cuando entendamos de qué se trata *realmente* la Navidad, nunca nos podrá defraudar. Como veremos, la Navidad implica una invitación a un regreso a casa que supera nuestros anhelos más profundos. El problema es que la mayoría de la gente no conoce la historia de la Navidad lo suficientemente bien. El propósito de los aspectos clave de la celebración navideña a menudo se han olvidado.

La Navidad como “Misa de Cristo”

Volvamos por un momento a la famosa historia de Dickens sobre Scrooge. Cuando Fred le explica a su miserable tío por qué la Navidad es tan especial, comienza con una declaración clave; antes de hablar de la Navidad como una temporada

amable y caritativa hace una observación de vital importancia. Le dice que la Navidad debe ser “venerada” “*debido a su nombre sagrado y origen*” (sin énfasis en el original). Dickens es sutil pero su significado es inconfundible. Para Fred (y para Dickens), la Navidad es sagrada porque como su nombre nos revela, se trata de *Cristo*.

Para Dickens, esta es la primera razón por la que la Navidad es especial. Todas las asociaciones que Fred hace con la temporada —su relación con la alegría y la buena voluntad— están ancladas en el reconocimiento de que se trata principalmente de Jesús. Esta es la razón por la que Fred no se limita a decir que la Navidad debe ser “celebrada”; para Fred, el día debe ser “venerado”.

Por lo que puedo recordar además nunca he visto una versión televisiva o cinematográfica del libro de Dickens que incluya esta dimensión de la explicación de Fred lo que es profundamente preocupante. Al omitir este detalle, los recuentos de la historia clásica de Dickens vacían su visión de la Navidad reduciéndola a poco más que una temporada de sentimentalismo.

Hay otro elemento de la historia de Dickens que normalmente se deja fuera de las adaptaciones de la misma. Cuando Scrooge se despierta y descubre que no se ha perdido la Navidad, el hombre ahora convertido, que se presenta en el primer capítulo como un “viejo pecador codicioso”, hace algo conmovedor. Antes de dirigirse a la casa de Bob Cratchit con regalos para Tiny Tim y su familia, tiene otra prioridad. Cuando Scrooge sale de su casa, Dickens dice: “Fue a la iglesia”. Tampoco recuerdo haber visto nunca una representación de la presencia de Scrooge en un servicio religioso en versiones cinematográficas del cuento de Dickens.

La última frase de *Un cuento de Navidad* anuncia que Scrooge “sabía cómo mantener bien la Navidad”. Dickens no lo explica pero seguramente sabía que su público relacionaría

ir a la iglesia con observar la Navidad correctamente. Para Dickens ir a la iglesia era un aspecto esencial de la Navidad. *Así como no hay "Navidad" sin Cristo, tampoco hay Navidad sin "Misa"*. "Navidad" significa literalmente "Misa de Cristo". En los días de la Iglesia de Inglaterra de Dickens, no era inusual que los servicios de la iglesia se llamaran "Misa", un término que muchos anglicanos todavía usan hoy en día. Para Dickens la Navidad estaría incompleta sin ir a la iglesia. Como veremos, esta es una idea que está profundamente arraigada en la representación que hace la Biblia del nacimiento de Jesús.

Lo que todo el mundo debería saber sobre la Navidad

Este libro es para personas que quieren profundizar en su experiencia de la época navideña. Mostraré cómo para encontrar nuestro camino "a casa" en Navidad, primero necesitamos regresar a la casa de la Navidad en la historia de la Biblia. Sólo reflexionando cuidadosamente sobre las historias del nacimiento de Jesús podemos esperar celebrar la Navidad de la manera en que está destinada a ser celebrada. Solo entonces descubriremos la verdadera alegría que promete.

Los últimos capítulos de este libro también exploran el desarrollo de la Navidad por lo que entre otras cosas veremos lo siguiente:

- Cómo llegó la Navidad a celebrarse el 25 de diciembre
- Por qué hay "Doce Días" de Navidad
- La transformación de San Nicolás en Santa Claus
- El simbolismo que dio lugar al uso de los árboles de Navidad

Prácticamente en cada momento veremos cómo la Navidad nos trae de vuelta a las lecciones enseñadas en la Biblia. Lo que

descubriremos es que la historia de la Navidad enfatiza que Dios nos ha enviado al Hijo para llevarnos a la comunión. Los principales actores en los relatos evangélicos del nacimiento de Jesús —Zacarías, Isabel, María, José, los pastores y los reyes magos— son más que “personajes”. Son parte de una familia—la familia de Dios—a la que estamos invitados.

Para comenzar nuestro debate centrémonos en el corazón de la Navidad: *Cristo*. ¿Por qué Jesús es llamado por este nombre? ¿Qué nos dice de Él y por qué es importante para la celebración actual de la Navidad? Para responder a estas preguntas necesitamos volver atrás y leer las historias acerca de Jesús en su contexto original, es decir, el mundo judío del primer siglo.